

La trastienda de la investigación: el estudio de prácticas corruptas

The Backstage of Research: the Study of Corrupt Practices

Ruth SAUTU

Instituto de Investigaciones Gino Germani
Universidad de Buenos Aires
rsautu@fibertel.com.ar

Recibido: 22.4.09

Aprobado definitivamente: 3.6.09

RESUMEN

El artículo describe una investigación sobre las prácticas y actores sociales que personas de la clase media de Buenos Aires (Argentina) categorizan como corruptos. Su objetivo es mostrar la diferencia entre un estudio de la distribución e incidencia de la corrupción sobre la sociedad y la economía (denominada medición objetiva) y uno en el cual desde una perspectiva subjetiva se describe a la corrupción y se evalúan sus consecuencias para la democracia. Entre ambos tipos de estudio las diferencias no son solo conceptuales sino también metodológicas.

El proyecto Corrupción, Democracia y Desarrollo Económico incluyó un conjunto de estudios articulados y complementarios entre sí, de los cuales se describen dos en este artículo. El primero dio lugar a una encuesta aleatoria en clase media; el segundo comprendió entrevistas abiertas con empresarios y profesionales universitarios con larga trayectoria en actividades de los sectores público y privado.

El artículo reflexiona sobre las decisiones metodológicas tomadas en el desarrollo del proyecto; incluye análisis de datos y un anexo donde se resumen los varios estudios que forman parte del proyecto Corrupción.

PALABRAS CLAVE: clase media, categorización social, corrupción, democracia.

ABSTRACT

The article describes a research on practices and social actors that middle class residents of Buenos Aires City (Argentina) categorize as corrupted. Its purpose is to show the difference between a study of the distribution and incidence of corruption on social and economic affairs (the so called objective measurement) and one that from a subjective perspective describes corruption and evaluates its consequences for democracy. The difference between these types of studies is not only theoretical but it is also methodological. The cover project Corruption, Democracy and Economic Development included a set of articulated and complementary studies of which only two are described in this article. First, a random sample survey among middle class residents of Buenos Aires; and second, a series of open interviews with entrepreneurs and university trained professionals, all of them with a long experience in activities of the public and private sectors. The article reflects on methodological decisions taken during the development of the project; includes analyses of data and an annex describing the studies that form part of the project.

KEYWORDS: Middle class, social categorization, corruption, democracy.

SUMARIO

El enfoque teórico-metodológico del proyecto. La historia del diseño del proyecto. Un catálogo lego de prácticas corruptas. La articulación de metodologías cuantitativas y cualitativas. Bibliografía. Anexo.

En Argentina, hacia el final de la década de los noventa crecieron significativamente las denuncias sobre corrupción en las esferas del sector público. La mayoría provino del periodismo escrito y televisivo, aunque también nuestros colegas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, dirigidos por el Dr. Francisco Suárez, llevaron a cabo un proyecto de investigación en el cual se analizaron casos flagrantes de corrupción pública. Nuestro equipo de investigación, en cambio, nunca había abordado ese tema ni otros vinculados a comportamientos políticos u opiniones acerca de la democracia en nuestro país. Docentes de metodología de la investigación social en la Facultad de Ciencias Sociales, veníamos trabajando desde nuestra incorporación al Instituto Gino Germani (1986) en temas relacionados con las clases sociales. La estructura de clase y la pertenencia a una clase social eran los dos ejes alrededor de los cuales organizábamos nuestros proyectos, que siempre eran colectivos porque cumplían con la doble función de realizar estudios y entrenar y reclutar a jóvenes investigadores. El clima político de Argentina y nuestra experiencia en dos estudios llevados a cabo en el seno de la cátedra inspiraron el proyecto de investigación cuya trastienda relataremos en este artículo: qué es la corrupción para la clase media de Buenos Aires.

El primero de los estudios que nos motivó para investigar la corrupción fue conducido por Betina Freidin (2000) quien se preguntaba por qué algunas personas eran donantes potenciales de órganos, o aceptaban donar órganos de sus familiares, y otros rechazaban ardientemente la idea. Los estudios sobre la idea del cuerpo y su integridad, paralelamente con los análisis sobre actitudes altruistas o egoístas conformaron su enfoque teórico inicial (Freidin, 2007). Para responder a esos objetivos diseñó grupos focales en clase media y entre personas residentes en una villa miseria. En el análisis de las transcripciones de las discusiones en los grupos, el robo de órganos, la arbitrariedad y la corrupción aparecieron como explicación del rechazo a la idea de donar los órganos propios o de los seres queridos. Estas ideas junto con expresiones acerca de la corrupción de la profesión médica fueron muy fuertes, con alto contenido emotivo, en parti-

cular entre las personas muy pobres que se atendían en hospitales públicos.

Por mi parte, con el apoyo de Alejandra Navarro en el trabajo de campo, (Sautu, 2001), yo deseaba investigar cuáles eran las ideas de la clase media del Área Metropolitana de Buenos Aires sobre la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia. El enfoque teórico estaba inspirado en Bellah et al. (1985) y Wuthnow (1994). A partir de las definiciones del marco teórico diseñé un cuestionario que incluía preguntas cerradas y abiertas, el que fue aplicado a una submuestra (hogares de clase media) de una muestra aleatoria diseñada por un colega del Instituto Gino Germani (Jorrat, 2000). Cuando con Alejandra Navarro concluimos el trabajo de campo construí un archivo transcribiendo todas las respuestas literales a las preguntas abiertas. Este listado contenía las interpretaciones de los encuestados sobre los valores que estábamos investigando. Así encontramos que cuando la gente se refería a la justicia no lo hacía en términos conceptuales abstractos sino con referencias muy concretas en las que describían casos de corrupción de la institución judicial de la Argentina. Las expresiones emocionales sobre “no hay justicia en la Argentina” eran apabullantes.

Concluidos los estudios antes mencionados, la Universidad de Buenos Aires abrió una nueva convocatoria para acreditar dentro de su programación científica proyectos de investigación de sus docentes-investigadores. Con el equipo de investigación y docencia decidimos que nuestro tema debía ser “corrupción, democracia y desarrollo económico”. ¿Cómo interpretaban esta trilogía miembros de la clase media y popular? Incorporamos el estudio del impacto de la corrupción sobre la incipiente democracia argentina porque como residentes nativos de la Argentina nos pareció que era muy relevante. Sabíamos además, y la búsqueda bibliográfica lo confirmó, que los economistas y en general los organismos internacionales estudiaban los efectos de la corrupción sobre los negocios. A nosotros nos interesaba conocer, por lo menos algo, de cómo veía la gente las consecuencias de la corrupción sobre el desarrollo económico que es en última instancia el que define sus posibilidades de bienestar y empleo. En ese momento la tasa de desempleo era muy alta.

El proyecto fue aprobado por la Universi-

dad de Buenos Aires y la Fundación Ford nos apoyó a través de la Academia Nacional de Educación (de la cual soy miembro)¹. Posteriores llamados a concursos de beca permitieron a miembros del equipo presentar proyectos articulados con el proyecto mayor aprobado por la Universidad. Este proyecto por lo tanto abarca varios estudios algunos de los cuales son individuales (becas o tesis de maestría o doctorado); otros en cambio son responsabilidad de varios miembros del equipo. En este artículo presentaré la trastienda de los dos primeros estudios colectivos dirigidos por mí en el proyecto originario ya citado. Ellos son la encuesta a miembros de la clase media metropolitana y las entrevistas a profesionales universitarios y empresarios propietarios o gerentes de pequeñas y medianas empresas.

Haré aquí una pausa en mi relato para decir cómo en este artículo desarrollaré la presentación de la experiencia de investigación sobre corrupción, democracia y desarrollo económico. Me interesa reflexionar sobre los porqué de nuestra decisión sobre el tema, su enfoque conceptual y su diseño y procedimientos para construir los datos; concluiremos con algunas consideraciones acerca de la articulación entre metodologías cuantitativas y cualitativas.

Cuando se proyecta y se lleva a cabo una investigación están en juego un conjunto de ideas, deseos, y circunstancias que moldean las decisiones que se toman a lo largo de la realización del estudio. Para ordenar nuestro pensamiento diremos que el primer elemento a tener en cuenta es el contexto histórico, las situaciones de nuestra vida cotidiana que nos inspiran,

que nos llevan a decir “éste es mi tema”. “Yo, o nosotros queremos investigarlo”. Aunque puede ser una decisión individual (siempre hay individualidades), varias cabezas piensan mejor que una sola. Los miembros de nuestro equipo vivían en Argentina, el problema de la corrupción golpeaba permanentemente a nuestras puertas. Eran experiencias recibidas a través de los medios y procesadas y vividas cotidianamente. ¿Quién de nosotros no tenía una historia para contar? Este constituyó el puntapié inicial de nuestro proyecto. La decisión fue subjetiva, aunque su presentación a la universidad fue objetiva².

La discusión acerca de la diferencia subjetivo-objetivo en la investigación en ciencias sociales, es difícil de abordar. Sí debemos reconocer que en el caso de este proyecto no nos preocupaba demasiado. Pragmáticamente tomamos en cuenta en qué lugar trabajábamos y dónde estaba el financiamiento y los recursos. La indignación que nos habían producido los resultados de los estudios arriba citados era muy grande y queríamos llevar a cabo un estudio sobre la corrupción en la Argentina. Nuestros esfuerzos por ser objetivos los reservamos para llevar a cabo una minuciosa búsqueda bibliográfica sobre la cual apoyar nuestro diseño de investigación; no queríamos hacer trampa ni descubrir la pólvora³.

Una vez elegido el tema de investigación el equipo debía decidir desde qué enfoque teórico abordaríamos nuestro estudio. Es importante aquí destacar que todos nosotros compartimos la idea de que la teoría es el esqueleto que sostiene nuestras decisiones a lo largo de toda la

¹ Proyecto UBACyT S061 “Credibilidad y Confianza: ¿Qué significa la corrupción para la clase media de Buenos Aires?” (2001-2003). Parte de este proyecto recibió un subsidio de la Fundación Ford a través de la Academia Nacional de Educación (2002-2004).

Proyecto UBACyT S046 “Corrupción, democracia y desarrollo económico: las interpretaciones de la clase media-media y la ‘clase trabajadora consolidada’” (2004-2007).

² La elección del tema de investigación es una cuestión subjetiva; hace a los intereses académicos y personales de los investigadores. Los organismos de financiamiento deciden a quienes apoyan y a quienes no. En el caso de la Universidad de Buenos Aires tal restricción temática no existe. Los proyectos son evaluados teniendo en cuenta su relevancia empírica y pertinencia teórica, además de la corrección teórico-metodológica de su diseño.

³ De los cuatro tipos de objetividad de los cuales habla Megill (1994) los investigadores en su práctica movilizan la objetividad propia de la disciplina, es decir el consenso construido por los propios miembros de la comunidad académica; y la objetividad en los procedimientos que se utilizan en el curso de la tarea investigativa. La objetividad absoluta es materia de especialistas, mientras que la dialéctica que trata del interjuego entre investigador e investigado es permanente, sutil, está presente aunque no se los explicita. Respetando el consenso en nuestra disciplina, nuestro equipo siempre ha cuidado la objetividad en los procedimientos haciéndolos explícitos; asimismo siempre nos cuestionamos acerca de nuestra relación con las personas y entidades que nos brindan información y el respeto que nos merecen.

realización del estudio. Cada etapa está impregnada y se sostiene en decisiones teóricas desde la formulación de los objetivos específicos hasta la construcción de los instrumentos (cuestionarios, códigos, guías de entrevista u observación, etc.) y los modelos estadísticos o esquemas de análisis cualitativo. En este artículo nos detendremos en aquellos momentos del proceso de investigación que nos resultó más difícil resolver.

EL ENFOQUE TEÓRICO-METODOLÓGICO DEL PROYECTO

Las investigaciones llevadas a cabo hasta el momento de iniciar nuestro proyecto estaban centradas fundamentalmente en el estudio de la corrupción formando parte de la trama de las instituciones públicas. Este fenómeno formaba parte de los comportamientos habituales de las personas y grupos que ocupaban posiciones dentro del poder político y de la administración del estado. Los políticos, funcionarios y administradores de los tres poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) en sus diversos rangos, eran responsables de los actos de corrupción que aquejaban a nuestra sociedad. Un supuesto básico de esta posición es que la corrupción se genera en el sector público y es respondida por el sector privado. La *coima*, cometa, atención, como se la llame, es un costo que asumen los particulares para retribuir a miembros del sector público que poseen poder de decisión. Los estudios sobre la corrupción por nosotros recopilados seguían esa pauta. Describían estados de situación, medían con diversos instrumentos las consecuencias sociales, políticas, y sobre todo económicas de la gran y de la pequeña corrupción⁴. En esta línea las mediciones de Transparency (2004) son un resumen de las evaluaciones de los respondientes acerca de la incidencia de la corrupción en una sociedad. Los ítems de eva-

luación incluidos en la encuesta reflejan opiniones subjetivas desarrolladas en las experiencias de los entrevistados. El grado de especificidad de esas experiencias, las circunstancias en las que tuvieron lugar, los valores involucrados en la evaluación se pierden en un instrumento de evaluación como el utilizado en ese tipo de estudio⁵. Su contribución al conocimiento del tema es muy importante pero no era lo que a nosotros nos interesaba. Nuestro interés provenía de nuestra experiencia en los estudios que inspiraron esta investigación, y que hemos descrito anteriormente.

¿Qué piensa, qué cree, cómo se siente la gente respecto de la corrupción en nuestro país? ¿Cómo cree que afecta a nuestra democracia y a nuestra economía? ¿Cómo los afecta en su vida cotidiana? ¿Se han visto ellos mismos involucrados en actos de corrupción, en forma activa o pasiva? Nos hicimos estas preguntas cuando en aquellos momentos planteamos nuestro tema de investigación y deseábamos específicamente establecer desde qué perspectiva teórica era posible responderlas.

En la mayoría de los estudios y publicaciones revisados para la elaboración del estado del arte la corrupción es investigada como parte constitutiva de las relaciones sociales que forma parte de la trama y funcionamiento de la sociedad (o de segmentos de ella). Las categorías construidas por la gente en las experiencias sociales compartidas y que sirven para conceptualizar a la corrupción forman parte de nuestra cultura y por lo tanto del lenguaje cotidiano. En su diversidad de matices, esas categorías sociales se expresan en los sistemas de evaluación e interpretación que utiliza la gente cuando responde a nuestras entrevistas. Al igual de lo que sucede con las categorías sociales que se refieren a personas, las categorizaciones de situaciones sociales o comportamientos pueden estar organizadas alrededor de prototipos que simplifican en su generalización las ideas y creencias

⁴ Paula Boniolo (2007) miembro del equipo de investigación avanzó en la construcción de un estado del arte sobre ese tema.

⁵ El Índice de Percepción de la Corrupción elaborado por Transparency Internacional (2004) mide entre los habitantes de un país, o segmentos de él, la percepción de la existencia de corrupción entre funcionarios públicos y políticos. Las encuestas son realizadas por diferentes instituciones que entrevistan empresarios, analistas, residentes locales o inmigrantes; su propósito es conocer la visión general sobre el tema además de establecer la magnitud del abuso de poder público para la obtención de beneficios privados

acerca del fenómeno en cuestión. Las definiciones jurídicas de la corrupción reproducen las categorizaciones sociales de situaciones prototípicas que son formalmente sancionadas por la autoridad competente. Existen sin embargo categorizaciones sociales ampliamente difundidas que no han recibido status jurídico. Nuestro interés se centraba en ellas; deseábamos conocer cómo las personas categorizaban a la corrupción.

En las encuestas y entrevistas los datos son obtenidos interrogando personas. Su status epistemológico se sostiene en tanto aceptamos que es válido asumir que la distribución o características de un fenómeno social son aprehensibles a partir de las percepciones y evaluaciones de los actores sociales. Recordemos que en el caso de nuestro interés no todos los respondientes tuvieron la oportunidad de tener experiencias directas con hechos de corrupción. Por lo tanto debemos aceptar la validez de opiniones y evaluaciones indirectas. En síntesis en nuestro estudio además de los valores, creencias, experiencias de los sujetos respondientes ellos o ellas reprodujeron implícitamente la influencia de los “otros significativos” y los de los medios de comunicación de masas. Es decir, los encuestados actuaron como informantes clave.

Asumimos entonces que en las categorizaciones subjetivas se reproducen las creencias sociales tamizadas por las propias ideas e interpretaciones aún cuando no todas las personas a quienes se desea entrevistar hayan tenido experiencias directas con actos de corrupción. Esto nos planteó un desafío, ¿a quiénes entrevistaríamos en nuestro estudio? ¿A personas que de antemano sabíamos habían pasado por ese tipo de experiencia? ¿O entrevistaríamos a personas comunes de la población general? Decidimos dividir el proyecto en dos partes: una encuesta a una muestra aleatoria de personas residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, y entrevistas abiertas con empresarios y profesionales con una larga trayectoria laboral. Mientras en el primer caso no preguntábamos a las personas encuestadas si habían personalmente tenido experiencias con casos de corrupción, en el segundo estudio este tema constituyó el eje principal de la entrevista.

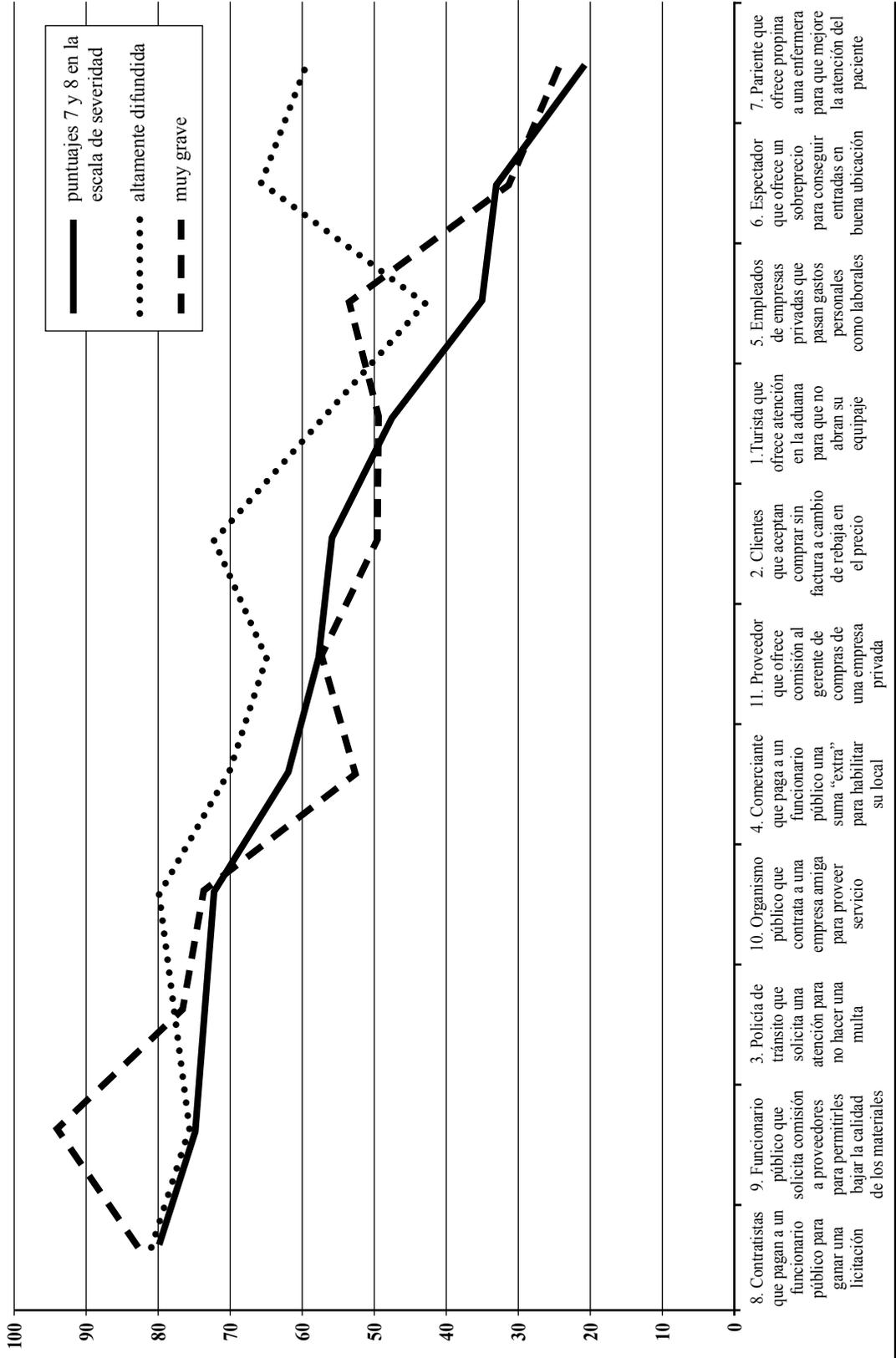
LA HISTORIA DEL DISEÑO DEL PROYECTO

Aunque con el paso del tiempo el proyecto “corrupción” (así lo denominábamos entre nosotros) incluyó once investigaciones algunas de las cuales se encuentran en curso de realización, la encuesta en clase media y las entrevistas a empresarios y profesionales constituyeron los ejes que articularon el resto de los estudios. En algunos de ellos preguntamos sobre las experiencias personales con actos de corrupción, en otros no. Sería por lo tanto pertinente preguntarse aquí por qué no incluimos en la encuesta de clase media preguntas acerca de las experiencias directas de nuestros encuestados. Lo hicimos en la primera versión del cuestionario. En realidad éste estuvo diseñado para captar justamente las experiencias personales con la corrupción y así contextualizar las evaluaciones sobre las mismas. A juzgar por las respuestas obtenidas, con una predominancia de preguntas de respuesta abierta, prácticamente ninguno de nuestros entrevistados había recibido o entregado coimas. ¡Difícil de creer en un país en el cual para obtener entradas bien ubicadas en un espectáculo o para evadir una multa es necesario pagar una atención!

Luego de una larga discusión en el equipo y varias pruebas, el cuestionario definitivo que sería aplicado a una muestra aleatoria de personas residentes en hogares de clase media-media y media-alta, fue construido incluyendo preguntas diseñadas como tests situacionales. Así todas las preguntas definitivamente incluidas en el cuestionario tienen en mayor o menor grado un componente proyectivo. Evocan interpretaciones subjetivas de experiencias y conocimientos presentes o pasados, evaluaciones o expectativas acerca del futuro.

En términos generales cualquier encuesta es una conversación guiada por preguntas unidireccionales en la cual se asume que los significados contenidos en la pregunta son compartidos por el respondiente. Las pruebas sucesivas del cuestionario utilizado en nuestra encuesta tuvieron ese propósito; buscábamos transmitir una idea que esperábamos fuera comprendida por nuestra/o entrevistada. Para asegurarnos esa intersubjetividad diseñamos una larga batería de situaciones en las cuales los actores interviniendo

Gráfico 1
Distribución de las situaciones corruptas según el porcentaje de puntajes altos en la escala de severidad y en los niveles de difusión y gravedad



tes podían solicitar u ofrecer un favor o trato especial o el pago de una coima. Los resultados del análisis preliminar de las entrevistas abiertas con empresarios y profesionales nos sirvieron, al igual que los pre-tests de cuestionario, como insumo para el diseño de las situaciones antes descriptas.

En la selección de los tests situacionales que se incluirían en la versión final del cuestionario se tuvieron en cuenta los siguientes criterios: 1. El escenario de la situación podía involucrar espacios de la administración pública o de la vida y actividades privadas; 2. El carácter activo o pasivo del actor social principal de la situación; es decir el que inicia o recibe la acción potencialmente corrupta; 3. La clase de acción a evaluar, coima, favor, comisión, sobre-precio, etc.; 4. El beneficio obtenido por la o las personas que pagan la prebenda; 5. Finalmente los potenciales damnificados. El o la encuestada debía evaluar el grado de difusión que según su experiencia y la de sus allegados tenía cada tipo de situación en la sociedad argentina. A continuación se preguntaba si a su juicio se trataba de una situación que debía ser categorizada como corrupta y en los casos afirmativos se pedía que evaluara el nivel de gravedad de cada situación.

El cruce de las respuestas a las tres preguntas formuladas respecto de cada una de las once situaciones nos permitió elaborar una escala ordenada de las mismas que mostrara en resumen su severidad y grado de difusión según las personas encuestadas. El Gráfico n° 1 reproducido de Sautu, Boniolo y Perugorría (2004) muestra la distribución de situaciones según su nivel de gravedad y nivel de difusión. Dos comentarios son pertinentes aquí; el primero hace a la construcción de la escala en sí, y el segundo a su interpretación.

Existen escalas que reproducen ordenamientos que existen por sí mismos; tal es el caso de la edad o el número de años que una persona ha pertenecido a una institución o ha cursado estudios formales. El número habla por sí mismo. Las escalas ordenadas que utilizamos en la investigación empírica en sociología y otras disciplinas de las ciencias sociales son construcciones consensuadas en la práctica. Una práctica en la cual el conocimiento tácito sedimentado en el equipo de investigación juega un papel crucial. Queremos decir con esto que la escala

de severidad de la corrupción según los juicios de nuestros encuestados se construyó a partir de los propios datos y que en esa construcción los investigadores movilizamos varios tipos de conocimientos y experiencias. Comenzamos por asumir que en las representaciones de la realidad evaluadas por la gente existe un orden de la gravedad de las prácticas y de su difusión en la sociedad. Segundo, esas representaciones son colectivas y han devenido parte constitutiva de nuestra cultura; son creencias y valores sociales imbricados en las interpretaciones que emergen de las evaluaciones recogidas en las respuestas a las preguntas del cuestionario. Tercero, los instrumentos diseñados para captar ese ordenamiento son válidos.

La construcción que hicimos del orden de las once situaciones incluidas en el cuestionario siguió la siguiente lógica: primero dividimos el universo de situaciones dicotómicamente entre evaluadas como corruptas y no corruptas; segundo a estos dos subconjuntos los distribuimos según el grado de difusión en la sociedad asignada por el respondiente; tercero, cada combinación de las anteriores categorías fue clasificada según el nivel de gravedad atribuido a la situación y sus consecuencias. La combinación de todas las categorías dio lugar a un cuadro con 16 celdas; cada celda recibió un puntaje de menor a mayor gravedad y difusión de la situación (Cuadro 1). Es decir los puntajes más altos correspondieron a las situaciones evaluadas como muy graves y muy difundidas. Se construyó así una nueva medida, el puntaje variaba de 1 a 8 puntos, con la que para cada encuestado se codificaron las respuestas a las tres preguntas del cuestionario. Esta escala de 8 puntos ordenados constituye una variable construida con los propios datos, la cual pudo ser cruzada con otras variables de la matriz de datos de la encuesta.

Para evaluar la validez y el alcance de nuestra escala debemos recordar que en las respuestas a cada una de las tres preguntas referidas a las situaciones creadas en el cuestionario, el respondiente tenía primero que interpretar la situación y nuestras preguntas; a continuación debía traer a la memoria la información que poseía sobre situaciones iguales o semejantes; para finalmente juzgarla en función de sus propios valores y opiniones. Interpretar las preguntas asignándoles un significado, traer a la memoria

Cuadro 1
Tipología de severidad hacia la corrupción

			difusión				
			nunca	algunas	mayoría	siempre	
¿es corrupta?	no corrupta		1	1	2	2	
	corrupta	gravedad	poco	3	3	4	4
			intermedio	5	5	7	7
			mucho	6	6	8	8

Nota: los números en las celdas indican el puntaje en la escala de severidad hacia la corrupción.

la propia experiencia, para finalmente responder constituyen los componentes de los procesos socio-psicológicos que subyacen a las respuestas a las preguntas de un cuestionario (Sudman, Bradburn, y Schwarz, 1996:56/57). En la interpretación de los resultados de nuestra encuesta debemos tenerlos en cuenta. Más aún, debemos señalar que las preguntas acerca de las prácticas corruptas requieren que el encuestado actúe por Proxy (en representación de otros). Los encuestados informan sobre conductas de los otros, reales o imaginados; al hacer esto usan información general disponible haciendo inferencias sobre las conductas y actitudes de los otros sobre la base de sus inferencias sobre sus propias conductas y actitudes (Sudman, Bradburn, y Schwarz, 1996:233).

Cuando nosotros los investigadores construimos la escala de severidad asignando puntajes a las combinaciones de las respuestas a las tres preguntas del cuestionario también actuábamos por Proxy, imaginamos los juicios de la sociedad como un todo. Nuestra representación del ordenamiento de la severidad de las prácticas corruptas reproduce las concepciones de los

grupos a los cuales pertenecemos; entre ellos nuestra pertenencia a la clase media de Buenos Aires.

La construcción del cuestionario, de los códigos, de las variables resumen y de las escalas, son todas actividades propias de una encuesta que permiten elaborar la matriz de datos y así prepararlos para su análisis e interpretación. Constituyen una secuencia de pasos en los cuales el conocimiento teórico y metodológico es permanentemente movilizado. La mejor imagen para representar ese proceso es la de un castillo construido con piezas de plástico que encajan unas en otras. Algunas de esas piezas pueden ser removidas y no obstante el castillo permanece en pie; otras en cambio hacen temblar la estabilidad del castillo que incluso puede llegar a derrumbarse. Creemos que la fortaleza de nuestro estudio radica justamente en la cuidadosa construcción de los instrumentos, en el diseño de la muestra aleatoria y el trabajo de campo. Para Argentina 400 casos⁶ constituyen un número razonable de tamaño de la muestra. La triangulación con los otros estudios del proyecto incrementó nuestra confianza en sus

⁶ Cuando el tamaño de una muestra supera, digamos los tres mil casos, el posible error de muestreo no constituye una gran preocupación para los investigadores. Cuando en cambio la muestra es pequeña, los/las investigadoras deben concentrar su esfuerzo en la construcción de los instrumentos. Si los indicadores, índices y escalas carecen de sustento teórico sólido y han sido contruidos de manera muy simplificada (como por ejemplo cuando se mide con solo una pregunta una variable compleja) no hay tamaño de muestra que compense ese tipo de error.

resultados. Si viviéramos en un país en el cual varios equipos de investigación trabajan en temas interrelacionados, podríamos entre todos controlarnos mutuamente. Esta es una carencia generalizada. Nuestro grupo trata de compensarlo internamente utilizando la “imaginación creativa” en la elaboración de los diseños y la realización de los estudios, y la “crítica despiadada” en el análisis de los resultados.

UN CATÁLOGO LEGO DE PRÁCTICAS CORRUPTAS

Antecediendo la realización del diseño de la encuesta en clase media llevamos a cabo un conjunto de entrevistas abiertas con empresarios y profesionales universitarios. Los dos criterios para seleccionar un/una entrevistada fueron que tuvieran una larga trayectoria profesional o empresarial en actividades del ámbito público y privado y que además tuvieran experiencias variadas que combinaran los negocios, gobierno, actividades académicas o artísticas.

En la presentación de la entrevista se informaba a los entrevistados que deseábamos conocer sus experiencias e interpretaciones, su historia de vida reconstruida a partir de situaciones que él/ella categorizaban como actos o prácticas corruptas. Además de indagar sobre los mecanismos corruptos, durante la entrevista tratamos de establecer las maneras en que nuestro entrevistado resolvía la situación y con qué argumentos justificaba su proceder. (haberse o no involucrado en el acto de corrupción) y describía los costos y beneficios de su decisión. Los casos relatados fueron ubicados en el momento histórico en que tuvieron lugar. Como las entrevistas fueron grabadas pudimos recoger las expresiones emocionales, y los discursos que armaba el entrevistado alrededor de sus experiencias, así como sus juegos verbales y metáforas acerca de la corrupción (Sautu, Boniolo y Perugorría, 2007a)

El análisis de las primeras entrevistas de este estudio juntamente con los pre-test de los cuestionarios de la encuesta, que antes hemos descrito, nos sirvieron para diseñar el cuestionario y códigos definitivos de la encuesta. La realización de las subsiguientes entrevistas, 63 en total, se llevó a cabo simultáneamente con el trabajo de campo de la encuesta⁷. El análisis de las primeras 41 entrevistas fue incluido en la misma publicación que el análisis de los datos de la encuesta, posteriormente fueron re-analizadas y publicadas en Sautu, Boniolo y Perugorría (2007a)

Las etapas en el análisis de las entrevistas de este estudio fueron las siguientes. Primero, comenzamos por transcribir literalmente las entrevistas. Dado su contenido comprometedor borramos de las grabaciones y transcripciones la identificación de las personas entrevistadas. En la publicación borramos también cualquier referencia que permitiera identificar a los responsables de acciones corruptas. Este es un tema que merece una aclaración de tipo personal. A lo largo de nuestra vida académica hemos sido muy cuidadosas con identificar a nuestros entrevistados. En el caso particular del proyecto que relatamos, no fue una cuestión ética las que nos hizo omitir el nombre de los personajes corruptos mencionados. Fue una precaución jurídica para proteger a nuestros entrevistados, a la editorial y a nosotras mismas. Leyendo las entrevistas es muy difícil no indignarse.

Segundo, una vez transcritas las entrevistas cada texto fue sistematizado utilizando el Programa Atlas ti; esto nos permitió construir 22 categorías que describían situaciones corruptas (Cuadro 2 reproducido de Sautu, Freidin, Boniolo y Perugorría, 2004). Asimismo se identificaron los actores sociales involucrados en las situaciones y el ámbito en que tenían lugar, actividades del sector público o privado. Estas 22 categorías desagregadas fueron a su vez reagrupadas en cuatro grandes categorías de acuerdo al contenido específico de la práctica

⁷ Del total de 63 entrevistas, 10 se llevaron a cabo entre jóvenes profesionales. Para la tesis de maestría Boniolo (2007), quién participó desde su inicio en el proyecto corrupción, analizó parte de esas entrevistas y realizó nuevas entrevistas en un barrio de clase popular del conurbano que rodea el distrito federal de Buenos Aires. Otro miembro del proyecto analizó separadamente para una beca de la universidad las entrevistas a personas menores de 40 años, con trayectoria profesional o empresarial, o ambas (Brom, 2004). La guía de la entrevista ha sido incluida en Sautu, Boniolo, y Perugorría (2007a)

Cuadro 2
Sistema de categorías de situaciones corruptas que emergieron de las entrevistas

Situaciones Corruptas	Grandes categorías
<ul style="list-style-type: none"> • Sobreprecio en los contratos • Acuerdos de precios sobre condiciones de la transacción • Pago de comisiones al gestor de contratos o intercambios • Abultamientos de costos • Otorgamientos de pago de servicios no realizados • Compras en exceso • Acuerdos ocultos en los contenidos de los contratos 	<i>Intercambios Institucionalizados</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Privilegios a las empresas privatizadas de servicios públicos • Privilegios que incluye la falta de un estatuto regulatorios estricto y aplicable para defensa de los usuarios de los servicios públicos • Manipulación de los concursos y subsidios científicos • Utilización discrecional de fondos de viajes e invitaciones • Privilegiar a los responsables de la aprobación de proyectos 	Otorgamiento de Privilegios
<ul style="list-style-type: none"> • Intercambio de favores dinero o bienes a cambio del apoyo • Intercambio de favores entre profesores y alumnos • Acceso privilegiado a servicios, información o mercancías, ej.: créditos • Jubilaciones de privilegio y jubilaciones truchas 	Relaciones Clientelares
<ul style="list-style-type: none"> • Trámites y gestiones que solo se realizan una vez: habilitación de un local o el pago de una coima para evadir una inspección o multa por infracción • Pago para evitar el cobro de impuestos al pasar mercaderías por la aduana • Las atenciones a profesionales en forma de viajes y asistencias a congresos • Regalos y atenciones de fin de año • El pago de viajes a periodistas • Sobrefacturación de mercaderías 	Favores en Intercambios ocasionales

corrupta descrita en los relatos. Debemos señalar aquí que cada relato podía incluir más de una situación de corrupción ya que los relatos seguían la historia laboral de nuestros entrevistados⁸. La estrategia de análisis cualitativa de nuestro estudio justamente contempla la posibilidad de recoger independientemente de las personas entrevistadas tantas experiencias como aparezcan en el relato. A diferencia de la codificación de cuestionarios, que trabaja sobre la base de variables que cualifican a la unidad de análisis⁹, en la sistematización de entrevistas en profundidad el núcleo alrededor del cual se realiza el análisis es el contenido mismo de lo relatado. En este estudio asumimos que todas las transcripciones conforman un texto único del cual se infieren categorías emergentes a lo largo de ese texto único. Son las categorías y no quienes las enuncian las que nos interesan; en nuestro caso las situaciones de la vida cotidiana que dieron lugar en la experiencia de las personas a prácticas que ellos mismos definen como corruptas.

Tercero, probablemente esta es la etapa más compleja del análisis cualitativo temático porque requiere descubrir las dimensiones teóricas subyacentes a los sistemas de categorías construidos inductivamente desde los relatos tratados como texto único. Esta búsqueda de dimensiones o significados subyacentes a las 22 categorías construidas inductivamente nos llevó en un primer momento a agregarlas en cuatro grandes conjuntos según el tipo de relación social que aparecía contenida en la descripción de la situación corrupta y por la naturaleza de su temporalidad. A continuación establecimos que las relaciones sociales entre los actores participantes de las situaciones corruptas podían caracterizarse por ser universales, esto es se aplican a todo tipo de actor que aparece involucrado en la situación, por ejemplo, todo automovilista que

cruza un puente debe pagar una coima. En el otro extremo encontramos las relaciones sociales particularísticas, es decir las que se establecen entre actores sociales específicos, son aquellos, por ejemplo, que obtienen un contrato del estado, o reciben una orden de compra privilegiada de parte del gerente de una empresa privada. Las relaciones sociales adquieren estabilidad porque tienen lugar entre actores sociales específicos y conocidos entre sí; no están indiferenciados como es el caso de las relaciones universales en las que los actores no se conocen, mucho menos pertenecen a los mismos círculos sociales. La otra dimensión subyacente que cruza a todas las situaciones descritas en nuestro estudio es la ocasionalidad o la habitualidad. En el primer caso se aplica a aquellos que estaban allí en el momento en que tuvo lugar la situación objeto del acto corrupto (pasó por un camino, o inició un trámite en el municipio); el segundo, corresponde a los casos en que habitualmente un vendedor entrega una atención al gerente de un supermercado para que ubique en lugares privilegiados su mercadería, o al de los contratistas de empresas de obras públicas que entregan habitualmente un porcentaje de los contratos de obra o de provisión de bienes o servicios a los responsables de adjudicar los contratos. Aunque las dimensiones referidas al tipo de relación social y la temporalidad de las mismas tienden a superponerse, preferimos mantenerlas separadas ya que no todas las relaciones universales son ocasionales; la universalidad significa que se aplica a todo actor en la situación corrupta, la ocasionalidad se refiere a que el actor esté allí en ese momento en que el acto corrupto tiene lugar.

Cuarto, la última etapa del análisis requiere de la elaboración de categorías teóricas que conceptualicen el fenómeno estudiado. La pregunta es ¿cuál es el concepto teórico de corrupción

⁸ No hemos construido una matriz histórica en la cual ubicar los casos de corrupción descritos en las entrevistas; para hacerlo habríamos tenido que contar con un número mayor de entrevistas y ampliado los criterios de selección de los entrevistados tomando en cuenta la edad y el período de su actuación profesional o empresarial. No hemos pensado mucho el tema pero creemos que en el diseño hubiera sido necesario además acotar el tipo de actividad económica desarrollada por los entrevistados.

⁹ La riqueza del análisis de datos cuantitativos se logra construyendo nuevas variables a partir de los datos crudos de la codificación incluida en el cuestionario. Estas nuevas variables construidas a partir de los mismos datos utilizan las técnicas de combinación y reducción de categorías de varias variables ya incluidas en la matriz de datos. Se utiliza para la construcción de tipologías y también para transformar una variable ordinal en una numérica utilizando, por ejemplo, los valores percentilares como nuevos puntajes de la unidad de análisis en la citada variable.

que se infiere de los datos? Los propios datos deben servir de guía para responder a esta pregunta. Todos los relatos de casos de corrupción en forma explícita o implícita los calificaban como actos no éticos; incluso en las descripciones metafóricas de la corrupción aparecen términos fuertemente condenatorios (Freidin, Boniolo, y Perugorría, 2004). En las mismas descripciones aparecen también menciones a la violación de normas sociales, algunas de las cuales forman parte de los cuerpos formales, son normas jurídicas, y en otros constituyen una violación de normas informales. La violación normativa combinada con la trasgresión ética dio lugar a la definición de la corrupción como obtención de ventajas en detrimento de los otros en circunstancias de abuso de poder, autoridad y confianza. En síntesis para las personas entrevistadas la corrupción ocurre cuando se obtienen beneficios particulares en detrimento del mantenimiento del orden social que establece las reglas de convivencia social.

LA ARTICULACIÓN DE METODOLOGÍAS CUANTITATIVAS Y CUALITATIVAS

Los dos estudios descriptos en este artículo fueron los primeros llevados a cabo en el Proyecto de la Universidad de Buenos Aires denominado Corrupción, Democracia y Desarrollo Económico. Otras investigaciones se fueron incorporando al proyecto originario llevadas a cabo por miembros del equipo docente y de investigación. En total fueron once estudios, cuyo listado figura en el anexo. Algunas de las investigaciones se centraron en la clase media y otros en la clase popular. Boniolo (2007) comparó la construcción social de la corrupción entre ambas clases sociales. Los objetos de estudio se ampliaron para incorporar otros temas además del de corrupción; todos vinculados a nuestro interés en centrarnos en la perspectiva de la gente común. Entre los temas tratados debemos mencionar la confianza en las institu-

ciones y su relación con los sistemas de valores y creencias acerca del funcionamiento de la democracia (Sautu y Perugorría, 2007). Este tema fue incluido en varios estudios, entre ellos el originario de clase media descrito en este artículo. Se estudiaron además los efectos, desde una perspectiva lega, de la corrupción sobre la democracia y el desarrollo económico y las opiniones sobre estos temas de participantes en demostraciones callejeras de protesta y asambleas populares (Sautu, Boniolo, Dalle, Elbert y Perugorría, 2004; Freidin y Perugorría, 2007).

El problema que se nos presentó con la articulación de todos los estudios dentro de un mismo proyecto fue establecer primero, si las conclusiones eran consistentes unas con otras, y segundo, cuál era la contribución teórica de estos estudios. Utilizaremos los dos estudios aquí reseñados, la encuesta en clase media y las entrevistas a empresarios y profesionales, para ilustrar este punto; pero antes nos referiremos a cómo fuimos integrando los diversos estudios al proyecto originario.

La articulación de estudios dentro de un mismo proyecto debe diseñarse desde el momento en que se formulan los objetivos de investigación. Esto no significa que en nuestro caso al inicio del proyecto cuando solicitamos dinero a la universidad en 2001 teníamos claro cuantos diferentes estudios compondrían nuestro proyecto. Los dos estudios incluidos en el proyecto original fueron la encuesta y las entrevistas que hemos descrito en este artículo. Casi simultáneamente a la elaboración de su diseño, en diciembre de 2001 la salida a la calle de la gente de clase media protestando por el corralito¹⁰ y la caída del gobierno constitucional del Dr. De la Rúa, nos mostró la necesidad de salir a la calle y hacer entrevistas a participantes de las demostraciones callejeras. El tema naturalmente fue la confianza en las instituciones y la democracia, la ideas sobre el desarrollo económico y las experiencias de corrupción (Sautu, Boniolo, Dalle, Elbert y Perugorría, 2004)

¹⁰ Se denominó corralito a la decisión del gobierno de regular la extracción de dólares de las cuentas bancarias emitidas en esa moneda. Subsecuentemente fueron pesificados (convertidos a pesos) todos los depósitos realizados por los particulares en moneda extranjera. Como simultáneamente la moneda argentina se devaluó respecto del dólar, esto significó una enorme pérdida para los depositantes. Las protestas callejeras continuaron aún después de la caída del gobierno del Dr. De la Rúa.

Una vez aprobado el proyecto por la universidad se nos presentó la oportunidad de una beca para Boniolo quien usó la experiencia del pre-test del cuestionario de corrupción para diseñar una encuesta por e-mail a empresarios y profesionales (Sautu, Boniolo y Perugorría, 2007b). Así se fueron incorporando otros estudios. La posibilidad de obtener fondos o becas, explica en parte nuestras decisiones como equipo. Esta práctica que en otros países puede parecer extraña, es nuestra experiencia cotidiana. La universidad apoya un proyecto y le otorga exiguos fondos; paga además a los docentes e investigadores. Los ingresos de los miembros más jóvenes del equipo deben obtenerse a través de becas o subsidios suplementarios.

El interés académico no puede separarse de la necesidad económica. ¿Cómo hacemos para compatibilizar los estudios entre sí? Imaginamos un sub-proyecto como si hubiera sido diseñado al inicio del proyecto principal. Los pensamos como agregados a lo que ya existe o como replicación de estudios ya realizados o avanzados en su realización. Por ejemplo el estudio sobre confianza en las instituciones y percepción del respeto al funcionamiento democrático que formaba parte de la encuesta a clase media (Sautu y Perugorría, 2007) se replicó para una beca (Plotno y Lederman, 2008). Se utilizó una parte de ese cuestionario y se aplicó a una muestra de estudiantes universitarios de clase media. Con el propósito de incorporar a otros jóvenes investigadores el proyecto se amplió y sub-dividió incorporando más casos a entrevistar en otras facultades de la propia Universidad de Buenos Aires. Como en este ejemplo la decisión de incorporar un proyecto siempre se realiza incorporando una parte común y ampliando la muestra o diseñando una nueva. Además de la parte común los nuevos estudios formulan los objetivos de investigación tomando en cuenta los resultados de los estudios anteriores.

La parte más difícil de la articulación de los estudios de un mismo proyecto, en particular cuando han participado varias personas, se presenta en el momento del broche final, es decir cuando tenemos que poner juntas todas las conclusiones. El modelo ideal de conclusiones de una investigación debería incluir los siguientes pasos: primero, describir empíricamente los datos; segundo, contextualizar históricamente

los resultados; y tercero, establecer el aporte teórico de las proposiciones que se infieren de los resultados empíricos. Un cuarto paso se está imponiendo sobre todo en las investigaciones que utilizan métodos cualitativos; es la reflexión acerca del rol del investigador y las implicancias éticas de su investigación.

En el punto anterior describimos algunos resultados empíricos de los dos estudios que utilizamos como ejemplo en este artículo. En la encuesta a personas de clase media, la escala ordenada de puntajes ascendentes indica la severidad de los juicios de los encuestados sobre la difusión y gravedad de las prácticas potencialmente evaluadas como corruptas (situaciones de interacción). Varias proposiciones empíricas pueden ser inducidas de los datos (Gráfico 1): 1. los juicios sobre situaciones que tienen lugar en el sector público son más severos que aquellos ocurridos en el sector privado. 2. la mayor severidad en los juicios se observa en situaciones en las cuales el abuso de autoridad de los agentes públicos afecta el orden social y la seguridad de las personas, 3. comparativamente son evaluadas con menor severidad las situaciones que representan comportamientos adaptativos a las presiones abusivas de agentes públicos o privados; y 4. la menor severidad corresponde a situaciones en las cuales no hay terceros visibles directamente perjudicados.

En el estudio basado en entrevistas a empresarios y profesionales, no todas las situaciones que ellos definen como corruptas reciben el mismo juicio valorativo en términos de justificación, tolerancia o condena. Tampoco todas las situaciones provocan los mismos dilemas éticos respecto de su involucramiento personal en prácticas que ellos evalúan como corruptas. Para las personas entrevistadas la corrupción puede graduarse, pero no coinciden totalmente con los criterios de organismos internacionales que la califican entre la gran y la pequeña corrupción. Nuestros entrevistados toman en cuenta el actor involucrado, el monto de la ganancia corrupta obtenida, y el perjuicio ocasionado a terceros. Así, las situaciones más perniciosas son aquellas en las cuales están involucrados agentes del sector público que obtienen grandes ganancias en perjuicio de toda la población, o lo que es más grave contra las poblaciones vulnerables (Sautu, Freidin, Boniolo, Perugorría, 2004:102) En sus relatos consideran ade-

más muy graves las prácticas clientelares para la distribución de ventajas o empleos a cambio de sub-ordinación, lo que reproduce mecanismos sociales y políticos de abuso, desigualdad y privilegio. Las situaciones juzgadas con menor severidad son aquellas de la vida cotidiana tan frecuentes que generalmente se dan por sentadas. Se trata de mecanismos que regulan transacciones comerciales entre particulares o trámites burocráticos en los cuales la pequeña coima brinda una ventaja personal o evita un inconveniente.

Los resultados de los dos estudios analizados se complementan y son consistentes entre sí. Podría objetarse “proviene de la misma mano”. Efectivamente el mismo equipo participó de ambos. Más aún, las experiencias pilotos con el cuestionario y las primeras entrevistas (Sautu et al., 2002) nos permitieron formular las situaciones que incluidas en el cuestionario definitivo serían evaluadas por las personas residentes en hogares de clase media encuestadas por nosotros. No obstante, esta objeción puede ser relativizada. Luego de haber diseñado el cuestionario definitivo continuamos realizando entrevistas no estructuradas a empresarios y profesionales. Estas fueron sistematizadas con el programa Atlas-ti y analizadas independientemente de los resultados de la encuesta y antes de que este trabajo de campo estuviera concluido. Los resultados de los análisis de Boniolo (2007) y de Brom, Dalle y Elbert (2007) fueron consistentes con los de los primeros estudios.

El segundo paso en la elaboración de las conclusiones de estudios que se desea articular entre sí es contextualizarlos históricamente. Los dos estudios se llevaron a cabo en un momento particularmente difícil de Argentina. Sus resultados muestran a una población enojada, también frustrada. Podrían decirnos “bueno fuera, con todo lo que pasó en los últimos años”. Efectivamente, existen razones para aceptar la severidad con que son juzgados los actos de corrupción. Esta sería una actitud saludable si no estuviera acompañada de una gran frustración, de la sensación de que es imposible luchar contra los demonios. La historia pesa consistentemente en ambos estudios.

El tercer paso en la elaboración de las conclusiones es enunciar proposiciones con contenido teórico y/o conceptos teóricos que puedan inferirse de las proposiciones con alto contenido

empírico formuladas en el primer paso. La vinculación de esas proposiciones y conceptos con una teoría más general es un ideal que no creemos haber alcanzado plenamente.

Varios conceptos emergen de los resultados de los estudios aquí analizados. 1. En el contexto de acción social la corrupción es un tipo especial de comportamiento con el cual se afecta el orden social, entendido éste como la trama de valores y significados de la convivencia compartidos por miembros de una sociedad. 2. El rol asignado al sector público es el mantenimiento del orden social. La autoridad investida en los representantes del sector público sirve al sostenimiento del orden social. 3. Las normas de convivencia que hacen posible la interacción social requieren del respeto a los principios de equidad social y al principio general de preservación de la integridad de los terceros.

La corrupción de la cual participan los agentes públicos cuya función es velar por la población y el orden social, se caracteriza por abuso de autoridad, apropiación ilegítima de ganancias en beneficio propio, en perjuicio de la población. No en vano produce tanta rabia entre nuestros entrevistados.

El último paso en la elaboración de las conclusiones es reflexionar sobre nosotros mismos. Algo mencionamos antes cuando hablamos sobre el principio de mantener el anonimato de las personas corruptas mencionadas en las entrevistas. Esto mostró a los lectores de este artículo nuestro carácter de miembros de esta comunidad argentina, con la que nos identificamos plenamente, que ha conocido muchas situaciones de corrupción. Los casos estrepitosos transmitidos por los medios de comunicación mantienen en vilo a la población durante un tiempo y la sensación que una tiene, avalada por la realidad, es que aquí no pasa nada. Pasan los años, la gente se olvida, y un nuevo caso atrae la atención. Menos visibles son los casos de corrupción pequeños, pequeños, muchos de los cuales aparecieron en las entrevistas. Mientras los primeros producen gran indignación e impotencia, los segundos con frecuencia pasan desapercibidos porque a la gente común le evitan complicaciones. Es más fácil pagar una coima que hacer una larga y agotadora cola frente a un funcionario que si no la recibe seguramente, pensamos, pondrá la solicitud en un cajón a dormir una

larga siesta. Este escepticismo aplicado a la gran y pequeña corrupción nos ha invadido a lo largo de nuestras vidas. ¿por qué entonces estudiar un tema que al inicio sabíamos no cambiaría nada?

El investigador o investigadora en ciencias sociales siempre guarda la esperanza de que su trabajo impactará fuertemente a sus destinatarios. Sabemos que no es así, por lo menos en la Argentina en el corto plazo. Lo hacemos porque en nuestra soberbia nos sentimos que somos la voz de los sin voz. Y también lo hacemos porque intelectualmente nos interesa el tema que tratamos. Respecto de nuestro objetivo de estu-

dio, tenemos la convicción de que la corrupción vigente en nuestro país constituye uno de los mayores escollos para el funcionamiento de una democracia en la que se respeten las normas y los derechos de las personas incluyendo sus derechos sociales.

En resumen, tanto los estudios aquí analizados como en otros realizados dentro del proyecto *Corrupción, democracia y desarrollo económico* muestran que para la mayoría de la gente la corrupción es un escollo para la plena vigencia de los derechos civiles, políticos y sociales para toda la población.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLAH, R. N., R. MADSEN, W. M. SULLIVAN, A. SWIDLER & S. M. TIPTON (1985) *Habits of the Heart: Individualism and Commitment in American Life*, Berkeley, University of California Pres.
- BONIOLO, P. (2007) “La construcción de prácticas corruptas en el entramado de relaciones sociales”. Tesis de la Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- BROM, L. (2004) “Avances para un catálogo lego de situaciones corruptas”. Ponencia presentada en el XXV International Congress of the Latin American Studies Association (LASA). 7 al 9 de Octubre de 2004. Las Vegas, Nevada, Estados Unidos.
- BROM, L., P. DALLE y R. ELBERT (2007) “Interpretaciones sobre corrupción, democracia y desarrollo económico: entrevistas en manifestaciones colectivas de protesta”. En R. Sautu (comp.) *Práctica de la Investigación Cuantitativa Y Cualitativa. Articulación entre la Teoría, los Métodos y las Técnicas*, Buenos Aires, Lumiere.
- FREIDIN, B. (2000) *Los límites de la solidaridad. La donación de órganos, condiciones sociales y culturales*, Buenos Aires, Lumiere.
- FREIDIN, B. (2007) “El proceso de construcción del marco teórico en el diseño de una investigación cualitativa”. En R. Sautu (comp.) *Práctica de la Investigación Cuantitativa Y Cualitativa. Articulación entre la Teoría, los Métodos y las Técnicas*, Buenos Aires, Lumiere.
- FREIDIN, B., P. BONIOLO y I. PERUGORRÍA (2004) “Metáforas de la corrupción”. En R. Sautu (comp.) *Catálogo de Prácticas Corruptas. Corrupción, confianza y democracia*, Buenos Aires, Lumiere.
- FREIDIN, B. y I. PERUGORRÍA (2007) “Construyendo la identidad del movimiento asambleario en contextos políticos cambiantes: una discusión teórico-metodológica”. En R. Sautu (comp.) *Práctica de la Investigación Cuantitativa Y Cualitativa. Articulación entre la Teoría, los Métodos y las Técnicas*, Buenos Aires, Lumiere.
- JORRAT, J. R. (2000) *Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Tucumán.
- MEGILL, A. (1994) “Introduction: Four senses of objectivity”, en A. Megill (ed.) *Rethinking Objectivity*. Durham, Duke University Press
- PLOTNO, G. S. y F. LEDERMAN (2008) “Confianza y democracia: la visión de los estudiantes universitarios”. Ponencia a presentar en el XXVIII International Congress of the Latin American Studies Association (LASA). 11 al 14 de Junio de 2009. Rio de Janeiro, Brasil.
- SAUTU, R. (2001) *La gente sabe. Interpretaciones de la clase media acerca de la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia*, Buenos Aires, Lumiere.
- SAUTU, R., B. FREIDIN, M. G. D’ONOFRIO, M. P. OTERO, P. BONIOLO, L. BROM, O. CIARAVINO, P. DALLE, R. ELBERT, F. FABIO, G. FOA, J. LOZA, V. MAIDANA, M. MOGUILLANSKY, M. A. OTAMENDI, I. PERUGORRÍA y M. WEIBEL. (2002) “La integración de métodos cualitativos y cuantitativos para el estudio de las experiencias de corrupción”. En *Cinta de Moebio, Revista de Epistemología*, n° 13 <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio>.

- SAUTU, R., P. BONIOLO, P. DALLE, R. ELBERT y I. PERUGORRÍA (2004) “Democracia y Desarrollo Económico en Argentina. Interpretaciones de participantes en manifestaciones colectivas de protesta”. En *Estudios Sociológicos* del Colegio de México XXII/66: 745-772.
- SAUTU, R., P. BONIOLO y I. PERUGORRÍA (2004) “Percepciones de Corrupción y Confianza en Actores Sociales”. En R. Sautu (comp.) *Catálogo de Prácticas Corruptas. Corrupción, confianza y democracia*, Buenos Aires, Lumiere.
- Sautu, R. B. Freidin, P. Boniolo y I. Perugorría (2004) “Catálogo lego de prácticas corruptas”. En R. Sautu (comp.) *Catálogo de Prácticas Corruptas. Corrupción, confianza y democracia*, Buenos Aires, Lumiere.
- SAUTU, R. y I. PERUGORRÍA (2007) “Cultura política en tiempos de crisis. Confianza en las instituciones y satisfacción con la democracia”. En R. Sautu (comp.) *Práctica de la Investigación Cuantitativa Y Cualitativa. Articulación entre la Teoría, los Métodos y las Técnicas*, Buenos Aires, Lumiere.
- SAUTU, R., P. BONIOLO y I. PERUGORRÍA (2007a) “Las representaciones sociales de la corrupción en la clase media”. En R. Sautu (comp.) *Práctica de la Investigación Cuantitativa Y Cualitativa. Articulación entre la Teoría, los Métodos y las Técnicas*, Buenos Aires, Lumiere.
- SAUTU, R., P. BONIOLO y I. PERUGORRÍA (2007b) “Las consecuencias de la corrupción para la democracia argentina: la percepción de los profesionales y empresarios argentinos”. En R. Sautu (comp.) *Práctica de la Investigación Cuantitativa Y Cualitativa. Articulación entre la Teoría, los Métodos y las Técnicas*, Buenos Aires, Lumiere.
- SUDMAN, S., N. BRADBURN & N. SCHWARZ (1996) *Thinking about answers*, San Francisco, Jossey-Bass
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL (2004) www.transparency.org
- WUTHNOW, R. (1994) *God and Mammon in America*, Nueva York, The Free Press.

Anexo
Proyecto Corrupción, Democracia y Desarrollo Económico

Contenido	Metodología	Población	Publicación
Corrupción, confianza y democracia	Encuesta presencial	Clase media	Sautu (2004) Varios capítulos de Boniolo, Dalle, Elbert, Perugorría y Sautu Sautu y Perugorría (2007)
Catálogo de Prácticas Corruptas. Representaciones sociales de la corrupción	Entrevistas biográficas	Empresarios y profesionales universitarios	Sautu (2004) Varios capítulos de Boniolo, Dalle, Elbert, Perugorría y R. Sautu Sautu, Boniolo y Perugorría (2007)
Consecuencias de la corrupción para la democracia	Encuesta por e-mail	Empresarios y profesionales universitarios	Sautu, Boniolo y Perugorría (2007)
Corrupción, democracia y desarrollo económico. Demostraciones colectivas de protesta	Entrevistas en la calle	Participantes de la demostración	Sautu, Boniolo, Dalle, Elbert y Perugorría (2005) Brom, Dalle y Elbert (2007)
Catálogo de prácticas corruptas entre jóvenes de clase media	Entrevistas biográficas	Jóvenes profesionales	Brom (2004) Tesina no publicada
Asambleas barriales de protesta	Entrevistas y análisis de publicidad callejera	Clase media	Fredin y Perugorría (2007)
Significado de la democracia	Entrevistas	Clase popular	Sautu, Dalle y Maidana (2007)
La construcción de prácticas corruptas en el entramado de relaciones sociales	Encuestas y entrevistas biográficas	Clase media y popular	Boniolo (2008) Tesis de Maestría no publicada
Ideologías y democracia	Entrevistas biográficas	Líderes obreros	Elbert (2007) Tesis de Maestría no publicada
Corrupción y confianza en las instituciones de la democracia	Encuesta	Alumnos universitarios	Plotno (2008) (en curso)
La construcción cultural de la corrupción: un estudio Biográfico en la clase trabajadora de Buenos Aires	Entrevistas biográficas	Clase popular	Boniolo (2008) Tesis Doctorado UBA – L'ecole de HSS (en curso)